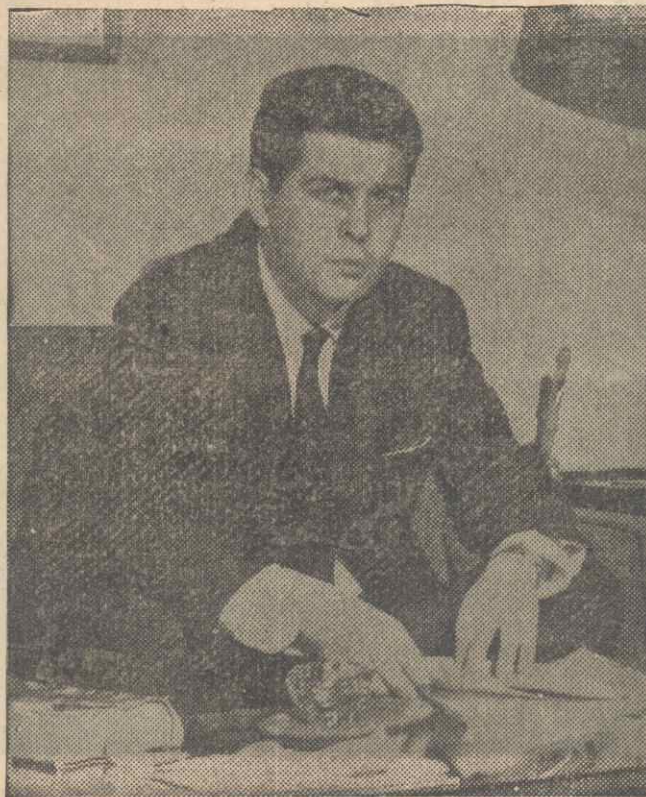


Marino Gómez Santos veranea durante quince días «Españoles en órbita», su último libro HA REALIZADO DOSCIENTAS BIOGRAFIAS DURANTE SEIS AÑOS



Hemos visto a Marino Gómez Santos en una terraza de la calle Corrida con unos amigos. Aquella mesa, más que una tertulia, parecía una rueda de prensa. El escritor pasa unos días de descanso en la villa. Próximamente aparecerá su libro «Españoles en órbita», en el que reúne las biografías de Alejandro Casona, Iturbi, Emilio Romero, Juan Ignacio Luca de Tena,

José Luis Sáez de Heredia, conde de Mayalde, César González Ruano, Sorozábal y Pepe Luis Vázquez.

—¿Daré más de sí la sección «Pequeñas biografías de grandes personajes»?

—La sección se está quemando. Por eso estoy pensando en una nueva para el mes de septiembre.

—¿Libros?

—Uno sobre toros que se

piensa sea sobre la vida de «el Cordobés».

También, sobre el mismo tema, estoy escribiendo otro junto con Antonio Bienvenida que es para mí el hombre más inteligente y más entendido en esta materia. Y, finalmente, uno sobre Antonio Ordóñez, torero, con ilustraciones de la duquesa de Alba.

Alguien le pregunta a su lado:

—¿Se acuerda el Marino de ahora del Marino que escribió sobre Clarín?

—No, en absoluto. No le conozco, no quiero saber nada. Estoy en una etapa muy diferente a la de erudito.

—¿Qué piensa hacer?

—Labor de creación. Las entrevistas son una preparación extraordinaria. Rechazo artículos y correspondencias. Creo que llegaré un día en que me dedique a mi mayor afición, al libro.

—Entonces, ¿dejará el periodismo?

—Nunca. Es la única manera de estar en forma.

—¿Qué escribirá?

—Preferentemente novelas, monografías... Tengo pensado un libro sobre la sociedad madrileña. Cada día me enriquezco con más datos.

Marino Gómez Santos, treinta y tres años bien plantados, habla de Azorín y Lola Flores. Los dos le resultaron biografías difíciles.

—Aunque algunas veces las más difíciles sean aquellas sobre personas que conocemos y que convivimos con ellas casi cotidianamente...

"La Nueva España" Oviedo.

Agosto

1964.